

Patricia Trapero

“Se divulga que somos vagos para desprestigiar a la universidad pública”

A Patricia Trapero (Palma, 1960) le gusta hacer puzzles en su tiempo libre. Y su vicerrectorado es una especie de puzzle, que incluye de las actividades culturales a los servicios lingüísticos. Doctora de Filología Hispánica, centra su investigación en la dramaturgia aplicada al cine y a la televisión. Hace autocrítica, pero defiende a la universidad pública de las leyendas urbanas que dañan su imagen.



"También es nuestro trabajo dar nuestra opinión, aunque luego siente mal".
b. ramon

MAR FERRAGUT. PALMA — ¿Qué es “proyección universitaria”?

— Es difícil de decir, es un vicerrectorado variopinto y pajarero. Tenemos las competencias de imagen institucional, información y comunicación, cultura, servicio lingüístico, ediciones UIB, cátedra Ramon Llull, **Xarxa Vives**... La imagen de la Universitat está muy devaluada exteriormente y autodevaluada. En plan cachondeo, yo digo que a veces el ‘qué hay de lo mío’ funciona, pero en épocas de crisis hay que dejar de lado esa idea de territorialidad. O vamos como una piña o nos hundimos, y hablo en general, no digo que la Universitat esté en peligro. Yo estoy intentando que todas las secciones del vicerrectorado funcionen como una piña y hago más reuniones internas que externas. Creo que es importante que hagamos autocrítica también.

— ¿La proyección también es más allá de nuestras fronteras?

— Intentamos proyectarnos culturalmente, aunque no tenemos muchos productos, a parte de la Coral y el LADAT de Montes de Oca, que ya tienen mucha proyección. Ahora me estoy moviendo con el Institut Ramon Llull para avanzar en este sentido.

— Me imagino que se trabaja para que la UIB sea referente cultural aquí, en las islas, algo que no se ha conseguido.

— No, estamos trabajando en eso también. Hemos hecho muchas cosas, pero a veces tengo la sensación de que no hemos consolidado ninguna. Hay instituciones que siguen apoyándonos a nivel económico, pero si ahora nos retiraran en un 100% la financiación no se nos echaría mucho de menos. Nos tenemos que hacer imprescindibles. Este año haremos varias pruebas para ver si lo conseguimos. Se ha recortado en muchas instituciones y en algunas cosas la Universitat tiene que ocupar el sitio que le corresponde. Aunque tiene que ganarse ese espacio.

— ¿Estando en un sitio como Mallorca, la Universitat d’Estiu no deberían ser un polo de atracción brutal? ¿Un referente a nivel nacional?

— Sí, creo que no se ha aprovechado el tirón de Mallorca como lugar docente y de formación en verano. Le estoy dando vueltas a algunas cosas, como enseñar lenguas. Pero claro, nosotros no tenemos los recursos para ser la Menéndez Pelayo, y no pretendemos competir con ella. Aquí nos han quitado parte de la financiación, antes nos apoyaba Bancaja. El Consell de Mallorca ha reducido la aportación, pero sigue ayudándonos y yo lo agradezco. También en terminología y en cuestiones de catalán la dirección general de Cultura nos sigue dando financiación; menos, pero nos apoyan y la relación es fluida.

(...)